

EVALUACIÓN

Considero que, en el ámbito educativo, la evaluación es una de las actividades más importantes que se ejercen, pues contribuye a los procesos formativos tanto del maestro como de los alumnos. Sin embargo, tenemos que tener claro que hay gran diferencia entre la evaluación a los aprendizajes de los alumnos y la evaluación de la práctica docente.

Así pues, Elena Martín (2017) nos habla acerca de la importancia de evaluar la práctica docente y comenta que esta es una herramienta para la mejora que nos ayuda a identificar buenas prácticas pedagógicas y a mejorar las acciones docentes que son susceptibles a ser modificadas, esto por medio del criterio, el conocimiento y la información del que evalúa y pueda recomendar un qué hacer para la mejora de la labor docente.

Por ende, las acciones y estrategias que propuse en el plan de acción mencionado anteriormente deben ser valoradas o evaluadas para conocer qué tan factibles resultaron al aplicarlas y si la metodología utilizada fue la adecuada.

Así pues, para evaluar mi práctica (propuesta, estrategias y acciones) se aplicarán tres instrumentos distintos, los cuales son:

- Coevaluación: Se aplicará por parte de una compañera de prácticas (educadora en formación)
- Heteroevaluación: La realizará la educadora titular a cargo del grupo
- Autoevaluación: Realizada por mi

La coevaluación la realizó mi compañera de prácticas Angie Valeria Moreno Melgoza (también educadora en formación), para ello se pretende que ella asista a mi aula de clases y pueda evaluarme mediante la observación de mi práctica aproximadamente una hora. Dicha observación se realizará desde la conceptualización realizada por María Teresa Martínez y otros, debido a que nos ofrece la oportunidad de valorar la práctica docente desde la visión de pares. Ellos nos mencionan que la observación debe estar dirigida a un objetivo específico y se debe tener claro el propósito de la misma.

(Apéndice 4. Coevaluación).

Además, Coll y Onrubia (1999, pp. 141-168) definen el hecho de observar como un proceso intencional que tiene como objetivo buscar información del entorno, utilizando una serie de procedimientos acordes con unos objetivos y un programa de trabajo. Se trata de una observación en la que se relacionan los hechos que se observan, con las posibles teorías que los explican.

Debido a las razones mencionadas anteriormente, la observación que realizó mi compañera fue realizada de forma planificada, es decir, le brindé la información de mis estrategias y acciones, así como mi planeación para que tuviera noción acerca de lo que yo estaría trabajando. De igual forma, le proporcioné un formato diseñado por mí donde ella pudiera guiarse respecto qué observar específicamente de mi práctica para que posteriormente pudiera plasmar sus comentarios o sugerencias en relación a mi labor.

Respecto a lo que mi compañera observó de mi práctica, me comentó y sugirió lo siguiente:

- “Para más efectividad menciona las indicaciones paso a paso”
- “Te invito a que les des la oportunidad de que respondan a tus cuestionamientos sin darles una pista de cuál es la respuesta correcta”
- “Haz logrado que los alumnos tengan presente sus emociones y conozcan acerca de su regulación”
- “Los alumnos estuvieron interesados en el programa, es evidente que lo han estado trabajando su lenguaje y sus acciones lo demuestran”
- “Me encanta la rutina que se ha logrado con los alumnos (la seña para ir al baño, la toma de asistencia, y las reglas de comportamiento)”

(Coevaluación, comunicación personal, 21 de marzo de 2019)

Por otro lado, la heteroevaluación que realizó la educadora Patricia Durán fue hecha a partir de un cuestionario diseñado por mí, el cual tenía preguntas intencionadas para responder con base a la manera en la que me ha observado trabajar este tiempo. Al igual que a mi compañera, a la educadora le compartí las acciones y estrategias con las cuales he estado trabajando (a pesar de que ella ya

las conocía con anterioridad, al momento de realizar dicho cuestionario se las comuniqué nuevamente para contextualizarla) (Apéndice 5. Heteroevaluación)

“El cuestionario consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación”. (Muñoz, 2003).

Así pues, ella comenta qué, tomo en cuenta a todos mis alumnos al realizar actividades niveladas y las hojas de trabajo conforme a distintos grados de complejidad según lo que necesite cada uno de ellos y que, éstas claramente son planeadas y organizadas dentro de mis planeaciones, es decir, que desde un inicio sé cómo voy a trabajar adaptándome a sus particularidades. Esto, claramente se puede llevar a cabo gracias a que elaboro planeaciones semanales y así se facilita más ejecutar las actividades en tiempo y forma.

Las siguientes observaciones realizadas por la maestra Patricia se relacionan directamente con el plan de mejora:

- “Recibe a los alumnos con un abrazo y los saluda a cada uno al entrar al salón”.
- “Camina entre las mesas y se les acerca, les habla y da palabras de aliento, motivándolos a los que necesiten, utiliza un tono de voz adecuado y cariñoso”.
- “Trabaja con el libro del PNCE desarrollando las estrategias que ayudan al manejo de emociones, controlar impulsos y mejorar la sana convivencia”.
- “Continuar tomando en cuenta la diversidad del grupo y realizando las adecuaciones necesarias”.
- “Siempre toma en cuenta a Chris, Claudio, Heerly, Diego, Uriel, Nicolas y Jade en las actividades que realiza, algunas ocasiones trae niveladas las hojas de trabajo según lo necesite la actividad”.
- “Todas las estrategias han funcionado, pero más: trabajar con el PNCE, recibir a los alumnos al llegar al aula, realizar adecuaciones curriculares, con actividades de menor complejidad”.

(Heteroevaluación, comunicación personal, 25 de marzo de 2019)

Algo que llamó mi atención con relación a lo que la educadora observó es que a partir de la implementación de mis estrategias fue:

- “Se observa que los alumnos tienen más confianza y se acercan a ella al pedirle algo o simplemente a comentarle alguna inquietud o anécdota”.
- “Cuando habla con algún alumno en específico se retira con una sonrisa y se le ve contento”.
- “Algunos alumnos resuelven sus problemas o conflictos dialogando y llegando a un acuerdo”.

En general, todas las observaciones que hizo la educadora en el cuestionario respecto a mi práctica fueron fortalezas, comenta que está bastante satisfecha con la labor que ejerzo y que realizo buenas actividades con diferentes estrategias para el control del grupo con resultados favorables.

Así mismo, me felicita por mi trayecto de formación diciendo que tengo mucho potencial y excelente actitud, sin embargo, me hubiera gustado mucho que me dijera en qué puedo mejorar, pues, pienso que este momento en el que estoy aprendiendo y siendo observado a diario es donde puedo aprender de mis errores, pues aunque yo pueda autoanalizar mi práctica de manera honesta, a conciencia y reconozca mis fallas, hay situaciones que quizá no perciba o crea que son correctas cuando realmente no lo son.

Por último, hablaré acerca de la autoevaluación, realizada por mí. Está la realicé por medio de preguntas abiertas y focalizadas a mi plan de acción para lograr tener mayo reflexión. Considero que la autoevaluación es parte de un compromiso individual, pues muestra mi interés por mejorar mi desempeño docente.

(Apéndice 6. Autoevaluación)

Dentro de dicha autoevaluación respondí lo siguiente:

- “... intento mantener una interacción basada en la afectividad diariamente. Me doy cuenta que gracias a esto hubo un cambio completamente radical en la relación que existía entre mis alumnos y yo antes de aplicar esas acciones, ahora hay una conexión personal más allá de sólo impartir las clases o abonando en su conocimiento. Ya encuentro una relación más cercana entre nosotros, hay más confianza y empatía de manera mutua. Incluso yo me siento más involucrada dentro del grupo y tomada en cuenta por ellos y la educadora”.

- “... los alumnos se han apropiado de dichas estrategias para resolver sus conflictos de manera pacífica, sin embargo, sé que debo seguir recordándoles y reforzando dichas estrategias para que los alumnos logren hacerlo un hábito.”
- “He realizado varias actividades específicas y especiales para dichos alumnos las cuales considero que han funcionado bastante bien, sin embargo, en el caso de Heerly creo que no he logrado lo que esperaba con él porque quizá no hago las clases pertinentemente para él. Continúa muy distraído en las clases a pesar de que yo intento utilizar señas o llamar su atención con materiales concretos”
- “A excepción de la comunicación que continúa limitada y poco asertiva con Heerly, he notado bastante mejoría en mi práctica gracias a la implementación de mis estrategias. Gracias a estas ya noto un mayor control del grupo (mejor conducta de los alumnos, participaciones ordenadas), alumnos más seguros de sí mismos (participativos, sociables) y una menor incidencia de situaciones violentas dentro del aula (hay mayor conciencia acerca de su actuar, menos conflictos entre ellos, etc).”

Así pues, con base a los tres instrumentos de evaluación y sus resultados mencionados con anterioridad, me doy cuenta que la mayoría de las estrategias han funcionado bastante bien, lo cual me lleva a la conclusión de que debo seguir utilizando dichas tácticas y acciones que he realizado hasta ahora, tomando en cuenta la diversidad del grupo y realizando las adecuaciones curriculares necesarias para que tengan aún más impacto conforme pase el tiempo.